

# El León y el Ratón

En una selva africana, vivía un poderoso león que reinaba sobre todos los animales. Era un animal imponente y temido por su gran tamaño y fuerza, y muchos animales le rendían tributo para mantenerlo contento. Un día, mientras el león dormía plácidamente bajo la sombra de un árbol, un pequeño ratón se acercó corriendo, sin darse cuenta de que estaba cerca del gran felino.

"¡Ups! Lo siento, señor león, no quería molestarlo", dijo el ratón al darse cuenta de su error.

El león, al despertar y ver al pequeño ratón, lo atrapó entre sus enormes garras. "¿Qué crees que estás haciendo aquí, pequeño? ¿Acaso no sabes que soy el rey de la selva y merezco respeto?", dijo el león con arrogancia.

El ratón, asustado, respondió: "Por favor, león, déjeme ir, soy demasiado pequeño e insignificante para causarle problemas. Le prometo que si me libera, algún día podré hacer algo por usted en agradecimiento".

El león, burlándose de las palabras del pequeño roedor, lo dejó ir y se mofó de él mientras se alejaba. Pero el ratón no olvidó su promesa y comenzó a buscar una manera de ayudar al león algún día.

Unos días después, el león quedó atrapado en una red de caza, sin poder liberarse. Desesperado, comenzó a rugir con fuerza, pidiendo ayuda.

"¿Qué está pasando, señor león?", preguntó el ratón al escuchar sus gritos.

"Estoy atrapado en esta red y no puedo liberarme", respondió el león con angustia.

El ratón, al ver al león en problemas, decidió que era el momento de cumplir su promesa. "No se preocupe, señor león, voy a ayudarlo a salir de ahí", dijo el ratón con determinación.

El pequeño roedor se acercó a la red y comenzó a roerla con sus afilados dientes. Después de unos minutos, la red se rompió y el león fue liberado.

El león, impresionado por la ayuda del pequeño ratón, se sintió agradecido y le dijo: "Nunca subestimaré el poder de los más pequeños. Te agradezco por salvarme y por enseñarme una valiosa lección".

"Siempre estoy aquí para ayudar, señor león", respondió el ratón con una sonrisa.

**Moraleja:** No importa cuán pequeño o insignificante parezcas, siempre puedes ser útil y hacer una diferencia en la vida de los demás. Nunca subestimes el poder de los más pequeños y nunca olvides ser agradecido con aquellos que te han ayudado.

**FIN**